SUPLEMENTO DE Página/12

Año 2 - Nº 61 - Viernes 6 de marzo de 1992

METROPOLIS

DE LA FUNDACION
DOBLE HASTA HOY,
PORTEÑOS DATOS

TODO ES HISTORIA

Prevención del SIDA

SI DA, NO DA

(*Por Fabián Polosecki*) Doscientos maestros de grado y de materias especiales de escuelas municipales culminaron el pasado sábado 29 el Primer Curso de Multiplicadores de la Acción Educativa frente al SIDA, organizado por la comisión Asesora para la Promoción y Protección de la Salud y la Prevención del SIDA, que funciona en el ámbito de la Secretaría de Educación de la Municipalidad. Durante una semana, docentes que ya habían tenido algún tipo de acercamiento al tema tuvieron contacto con médicos, psicólogos, pedagogos y abogados, que abordaron desde sus respectivas áreas de conocimiento una problemática que no se agota en sus aspectos médicos, sino que incluye la prevención de una epidemia paralela al desarrollo de la enfermedad: la discriminación.

El sonado caso de un alumno portador del virus de SIDA que en 1989 soportó la exclusión de la escuela a la que concurría en el barrio de la Boca desnudó ante las autoridades los peligros que acechaban a una comunidad educativa desprovista de una correcta información sobre el tema e infectada de prejuicios y miedos compartidos con el resto de la sociedad. A partir de entonces, la creación de esta comisión asesora multidisciplinaria ha permitido la modificación de ciertas conductas negativas en el ámbito escolar que, lejos de prevenir el contagio del SIDA, sólo aportaban pánico y confusión respecto de este mal. La licenciada Silvia Portas, coordinadora del grupo de profesionales que integran la comisión, concluye que luego de tres años se ha logrado la aceptación de los enfermos en las escuelas, aunque todavía predomine la tendencia a estigmatizar al portador en vez de ejercitar la prevención para el conjunto de la comunidad escolar.

Más partidaria de los planes permanentes de protección de la salud que de las campañas explosivas pero esporádicas, la licenciada Portas explica que la serie de comunicaciones redactadas por la comisión asesora y distribuidas en las escuelas tienden a poner en práctica las medidas especiales de prevención y a resguardar la confidencialidad de los datos que se tengan sobre los posibles portadores, sean éstos alumnos, padres o docentes.

"Las medidas que debemos tomar con un posible portador —explica— son las mismas normas generales de prevención que se deben aplicar al conjunto de la población escolar. Por lo tanto, de qué nos sirve señalar públicamente al enfermo diagnosticado y exponerlo a la discriminación si no están en práctica todas las normas de prevención ante los casos que seguramente desconocemos."

La licenciada María Paula Canatous, integrante también de la comisión, apunta que "el SIDA soporta el peso mítico de todas las pestes y hay quienes todavía creen que el contagio puede realizarse a través del simple contacto físico o de una picadura de mosquito, y no es justamente exagerando sobre las vías de transmisión como vamos a evitar que la enfermedad se propague".

Sin que se registren casos de contagio social en las escuelas, los maestros cuentan con instrucciones precisas acerca de cómo manipular heridas o auxiliar hemorragias con los correspondientes guantes de protección y otra serie de medidas, como el limpiado de líquidos corporales y el uso individual de cepillos de dientes, que son de uso obligatorio en escuelas.

La acción educativa, sin embargo, no debe tener un carácter rígido, según la licenciada Porta, y debe estar a cargo de todo el plantel docente que, dada la amplitud de la currícula escolar, puede incluirla en el dictado de cualquier materia, sin necesidad de confinarla a una clase especial de alguna en particular.

"La cuestión —explica— es que exista una capacitación adecuada del conjunto, tanto sobre las medidas concretas de prevención (y esto incluye el posible contagio no sólo entre alumnos), como de difusión, que será más efectiva cuanto más permanente y natural resulte".

En este sentido, la comisión mantiene en funcionamiento talleres de capacitación permanente de asistencia voluntaria para docentes y auxiliares, además de un Centro de Documentación y Referencia Bibliográfica, en Esmeralda 351, 2º piso, que atiende permanentemente las inquietudes que surgen de la comunidad escolar. Las actividades de la comisión no se extienden sólo a las escuelas primarias y de adultos, donde el tratamiento del contagio por vía sexual es un tema relevante en las charlas y discusiones, también se ocupa de que una correcta información preventiva llegue a las guarderías y jardines preescolares de la municipalidad. "Obviamente, en esos casos no vamos a hablar del uso del profiláctico —señala la licenciada Portas— pero sí hay que educar acerca de los objetos tales como jeringas y apósitos sanguinolientos que un niño puede encontrar en la calle."

Las cuestiones religiosas acerca de la difusión del preservativo como método de prevención son contempladas por la comisión —de la que participa activamente un sacerdote— sobre la base del respeto a todas las creencias. "La idea es que si un maestro creyente en la castidad toma el tema en sus manos pueda también presentar otras alternativas sin violentar las convicciones de nadie —dice Portas y remarca—: hasta en algunos documentos del Episcopado se habla del respeto y la solidaridad con quienes no practiquen los preceptos religiosos."

"Ante un peligro como el del SIDA —concluye— debe haber una actitud pluralista, que involucre a todos los sectores porque el virus no discrimina. Lo peor que podemos hacer es sumar una epidemia de enfrentamientos sociales y de incomprensión a la que ya vivimos".

La evolución urba

LA CIUDA

La historia urbana de Buenos Aires es interesante no sólo para los estudiosos de la ciudad sino también para los porteños. Sus características más notables (la relación entre el eclecticismo arquitectónico y el liberalismo ad hoc de fines del siglo XIX, por ejemplo) no salieron de un repollo: es en el período 1880-1930 donde hay que buscarlas.

De Buenos Aires se dice —si se quiere— que es la ciudad menos argentina del país. A veces también se quiere decir todo lo contrario, y la porteñidad —salvaje, unitaria— roba la representación del todo. Lo cierto es que, aparte de quintaesencias improbables, la evolución urbana de la ciudad ha sido bastante particular y —curiosamente— se encuentran en ella rasgos del cosmopolitismo y del sincretismo tan mentados. Hay —otra vez, si se quiere— explicaciones: el proceso determinante de la estructura espacial de Buenos Aires halla su clave entre los años 1880 y 1930. Todo es historia.

En ese período, cuenta la arquitecta Sonia Vidal en un trabajo publicado por el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, se establecieron fundamentos: "1) El crecimiento de la ciudad es notorio. Si hasta entonces podía ser controlada por el hombre, empieza a perder su escala humana; 2) Paralelamente, se produce el crecimiento de la población del país y su concentración en el litoral, ocasionando el aumento acelerado de la población urbana, especialmente en la provincia de Bue-



Juego Charles Atlas: antes y después, la Plaza de Mayo.

Prevención del SIDA

SI DA, NO DA

(*Por Fabián Polosecki*) Doscientos maestros de grado y de materias especiales de escuelas municipales culminaron el pasado sábado 29 el Primer Curso de Multiplicadores de la Acción Educativa frente al SIDA, organizado por la comisión Asesora para la Promoción y Protección de la Salud y la Prevención del SIDA, que funciona en el ámbito de la Secretaría de Educación de la Municipalidad. Durante una semana, docentes que ya habían tenido algún tipo de acercamiento al tema tuvieron contacto con médicos, psicólogos, pedagogos y abogados, que abordaron desde sus respectivas áreas de conocimiento una problemática que no se agota en sus aspectos médicos, sino que incluye la prevención de una epidemia paralela al desarrollo de la enfermedad: la discriminación.

El sonado caso de un alumno portador del virus de SIDA que en 1989 soportó la exclusión de la escuela a la que concurría en el barrio de la Boca desnudó ante las autoridades los peligros que acechaban a una comunidad educativa desprovista de una correcta información sobre el tema e infectada de prejuicios y miedos compartidos con el resto de la sociedad. A partir de entonces, la creación de esta comisión asesora multidisciplinaria ha permitido la modificación de ciertas conductas negativas en el ámbito escolar que, lejos de prevenir el contagio del SIDA, sólo aportaban pánico y confusión respecto de este mal. La licenciada Silvia Portas, coordinadora del grupo de profesionales que integran la comisión, concluye que luego de tres años se ha logrado la aceptación de los enfermos en las escuelas, aunque todavía predomine la tendencia a estigmatizar al portador en vez de ejercitar la prevención para el conjunto de la comunidad escolar.

Más partidaria de los planes permanentes de protección de la salud que de las campañas explosivas pero esporádicas, la licenciada Portas explica que la serie de comunicaciones redactadas por la comisión asesora y distribuidas en las escuelas tienden a poner en práctica las medidas especiales de prevención y a resguardar la confidencialidad de los datos que se tengan sobre los posibles portadores, sean éstos alumnos, padres o docentes.

"Las medidas que debemos tomar con un posible portador —explica— son las mismas normas generales de prevención que se deben aplicar al conjunto de la población escolar. Por lo tanto, de qué nos sirve señalar públicamente al enfermo diagnosticado y exponerlo a la discriminación si no están en práctica todas las normas de prevención ante los casos que seguramente desconocemos."

La licenciada María Paula Canatous, integrante también de la comisión, apunta que "el SIDA soporta el peso mítico de todas las pestes y hay quienes todavía creen que el contagio puede realizarse a través del simple contacto físico o de una picadura de mosquito, y no es justamente exagerando sobre las vías de transmisión como vamos a evitar que la enfermedad se propague".

Sin que se registren casos de contagio social en las escuelas, los maestros cuentan con instrucciones precisas acerca de cómo manipular heridas o auxiliar hemorragias con los correspondientes guantes de protección y otra serie de medidas, como el limpiado de líquidos corporales y el uso individual de cepillos de dientes, que son de uso obligatorio en escuelas.

La acción educativa, sin embargo, no debe tener un carácter rígido, según la licenciada Porta, y debe estar a cargo de todo el plantel docente que, dada la amplitud de la currícula escolar, puede incluirla en el dictado de cualquier materia, sin necesidad de confinarla a una clase especial de alguna en particular.

"La cuestión —explica— es que exista una capacitación adecuada del conjunto, tanto sobre las medidas concretas de prevención (y esto incluye el posible contagio no sólo entre alumnos), como de difusión, que será más efectiva cuanto más permanente y natural resulte".

En este sentido, la comisión mantiene en funcionamiento talleres de capacitación permanente de asistencia voluntaria para docentes y auxiliares, además de un Centro de Documentación y Referencia Bibliográfica, en Esmeralda 351, 2° piso, que atiende permanentemente las inquietudes que surgen de la comunidad escolar. Las actividades de la comisión no se extienden sólo a las escuelas primarias y de adultos, donde el tratamiento del contagio por vía sexual es un tema relevante en las charlas y discusiones, también se ocupa de que una correcta información preventiva llegue a las guarderías y jardines preescolares de la municipalidad. "Obviamente, en esos casos no vamos a hablar del uso del profiláctico —señala la licenciada Portas— pero sí hay que educar acerca de los objetos tales como jeringas y apósitos sanguinolientos que un niño puede encontrar en la calle."

Las cuestiones religiosas acerca de la difusión del preservativo como método de prevención son contempladas por la comisión —de la que participa activamente un sacerdote— sobre la base del respeto a todas las creencias. "La idea es que si un maestro creyente en la castidad toma el tema en sus manos pueda también presentar otras alternativas sin violentar las convicciones de nadie —dice Portas y remarca—: hasta en algunos documentos del Episcopado se habla del respeto y la solidaridad con quienes no practiquen los preceptos religiosos."

"Ante un peligro como el del SIDA —concluye— debe haber una actitud pluralista, que involucre a todos los sectores porque el virus no discrimina. Lo peor que podemos hacer es sumar una epidemia de enfrentamientos sociales y de incomprensión a la que ya vivimos".

BUENOS AIRES

La evolución urbana y sus razones

LA CIUDAD ES ASI

La historia urbana de Buenos Aires es interesante no sólo para los estudiosos de la ciudad sino también para los porteños. Sus características más notables (la relación entre el eclecticismo arquitectónico y el liberalismo ad hoc de fines del siglo XIX, por ejemplo) no salieron de un repollo: es en el período 1880-1930 donde hay que buscarlas.

De Buenos Aires se dice —si se quiere— que es la ciudad menos argentina del país. A veces también se quiere decir todo lo contrario, y la porteñidad —salvaje, unitaria— roba la representación del todo. Lo cierto es que, aparte de quintaesencias improbables, la evolución urbana de la ciudad ha sido bastante particular y —curiosamente— se encuentran en ella rasgos del cosmopolitismo y del sincretismo tan mentados. Hay —otra vez, si se quiere— explicaciones: el proceso determinante de la estructura espacial de Buenos Aires halla su clave entre los años 1880 y 1930. Todo es historia.

En ese período, cuenta la arquitecta Sonia Vidal en un trabajo publicado por el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, se establecieron fundamentos: "1) El crecimiento de la ciudad es notorio. Si hasta entonces podía ser controlada por el hombre, empieza a perder su escala humana; 2) Paralelamente, se produce el crecimiento de la población del país y su concentración en el litoral, ocasionando el aumento acelerado de la población urbana, especialmente en la provincia de Buenos Aires; 3) La ciudad se consolida en función de las actividades mercantiles, portuarias, administrativas y fabriles. El ideal del progreso constituye la meta hacia la que se encamina el país; 4) La ruptura abrupta entre la ciudad y el campo queda finalmente planteada. Las actividades urbanas alteran el paisaje natural, no dejan ni resabios".

Lejos quedan Juan de Garay, Pedro de Mendoza y hasta la tercera, la mejor recordada, la *Fundación Mítica de Buenos Aires* de Jorge Luis Borges: "Lo cierto es que mil hombres y otros mil arribaron / por un mar que tenía cinco lunas de anchura / y aún estaba poblado de sirenas y endriagos / y de piedras imanes que enloquecen la brújula. / Prendieron unos ranchos trémulos en la costa, / durmieron extrañados. Dicen que en el Riachuelo, / pero son embelecos fraguados en la Boca. / Fue una manzana entera y en mi barrio: en Palermo".

Si no lo cierto, lo importante es que la ciudad "crece en función del riel tranviario en el área central y, del centro a la periferia, se produce la expansión lineal", explica Vidal. La transformación fabril de Buenos Aires es también determinante, y resulta posible por "la facilidad de provisión de energía eléctrica, el sistema de comunicaciones, la presencia del puerto y la centralización administrativa. Se produce un proceso acelerado de urbanización —agrega—, que se desenvuelve en forma indiscriminada. El paisaje urbano es reflejo de las contradicciones de la época: coexisten áreas de gran opulencia con inquilinatos".

Las estructuras urbanas —se aclara en el artículo, para alejar la imagen del arquitecto como señor que rediseña baños— son espacios sociales contenidos por espacios físicos, englobados por un marco de valores y normas, en continua interacción hacia fines establecidos y subyacentes. Al respecto, el artículo de Vidal ofrece reconocer el liberalismo dominante en ese período "analizando la arquitectura de la época. La ideología liberal se sustentó fundamentalmente a través de una complejísima gama de valores definidos como 'universales', y la arquitectura es uno de los ámbitos donde se asienta en forma relevante la transculturación de valores. A través de la universalización de ellos se lograba transportar un estilo arquitectónico dejando de lado todo contexto real".

Así coexistieron, en ese momento fundante, dos campos arquitectónicos que aún hoy sobreviven como interesante collage en los cuarenta y siete barrios porteños que dibuja Rep: "'El no académico', la arquitectura funcional inglesa, y —completa Vidal— el 'académico', la supervivencia del neoclásico como repertorio de formas, la del neorromántico y neogótico (considerados 'estilos cristianos') y el eclecticismo, en el cual se resume la verdadera expresión del período".



Juego Charles Atlas: antes y después, la Plaza de Mayo.

Nuevo subsecretario de Acción Social

RELEVO EN EL EQUIPO

(*Por Pablo Reyero*) En las últimas semanas el gabinete municipal cobró notable movimiento, con cambios y relevos y rumores sobre ambas cosas; simultáneamente, el Ejecutivo comunal ha empezado a orientar una importante superestructura hacia la coordinación de las políticas locales con las de la Nación e, inclusive, con las de organismos internacionales. En este contexto, Carlos (más conocido como Pancho) Gaitán acaba de asumir como subsecretario de Acción Social de la Municipalidad porteña. Este cordobés de cincuenta y seis años, de grueso curriculum como sindicalista, miembro de organizaciones sindicales internacionales e investigador en temas laborales y sindicales copresidente de la Asociación Argentina para los Derechos Humanos desde 1988, reemplazó en el área de Acción Social a Daniel Barberis, quien pasó a coordinar los temas de política social entre el Municipio y la Nación. En medio de la mudanza, entre papeles y llamadas telefónicas, Carlos Gaitán dialogó con **Metrópolis** sobre los que fue y lo que vendrá.

—¿Por qué se produjo el cambio de subsecretario?

—Es bueno cambiar en estas cosas. Daniel Barberis va a coordinar la promoción de la política social entre el Municipio, el conurbano —que está íntimamente ligado a la Capital Federal en estos puntos— y la Nación. El intendente Carlos Grosso ha planteado la necesidad de un foro entre los distintos municipios a fin de coordinar una política social, compartir información, recursos y experiencias. El conurbano no es sólo una de las zonas más concentradas en lo económico del país, sino que también atraviesa serios problemas sociales.

—Entre la Capital Federal y el Gran Buenos Aires son seis millones de personas los que tienen sus necesidades básicas insatisfechas. ¿Cómo se plantea esta Subsecretaría encarar tal problema?

—Es evidente que el modelo económico no ha podido dar respuesta hasta el momento a esta situación. En el marco del ajuste, la recesión económica y la crisis mundial, los problemas sociales se agudizan. La democracia heredó un tejido social roto en 1976 y esto hoy lo seguimo pagando los trabajadores. Pero cre que vivimos una época de transiciór A partir de la estabilidad y una aún tímida reactivación industrial el gabinete de Promoción Social está elaborando un plan de atención a las poblaciones marginadas, a los chicos de la calle, a la tercera edad y las personas abandonadas. El mismo presidente Menem ha declarado a 1992 como el año de la política social.

—¿Cuál es a su entender la diferencia entre una política social y el asistencialismo?

—Nuestra intención es romper con el paternalismo. La marginación social por un sistema socioeconómico injusto presenta al trabajo y a la vivienda como ejes que requieren una respuesta política rápida. En un país recesivo el desempleo aumenta y con él la economía informal. A la vez, baja la calidad profesional y los sectores más calificados se vuelcan al cuentapropismo y muy difícilmente estarán dispuestos a retomar un trabajo asalariado. La propia gente debe iniciar el cambio. Acá hay un cuello de botellla difícil de sortear con trabajadores muy desprotegidos.

—¿En qué consiste el plan que piensan implementar?

—Consiste en promover una acción coordinada con participación de la sociedad civil, distintos organismos de la comunidad que son los que en definitiva pueden dar una garantía de continuidad al programa, más allá de los avatares de funcionarios circunstanciales. Por ejemplo, para desarrollar un programa de rehabilitación de los chicos de la calle, el estado municipal firmó un acta de solidaridad con el Consejo Argentino de Industria (CAI), la Cámara de Supermercados de Capital y Gran Buenos Aires, la Asociación de Fútbol Argentino, las escuelas IADE, los Amigos de la Calle Corrientes (gastronómicos), la Universidad Tecnológica, la Iglesia y la Policía Federal. Apunta a romper con el método represivo de los reformatorios mediante el funcionamiento de hogares de tránsito, un sistema de educación y capacitación laboral con posibilidad de insertar a los chicos en el mercado laboral e inclusive montar pequeños emprendimientos como fábricas de pañales, bolsas de polietileno y también negocios de fotocopiadoras. El contacto con los chicos debe ser personalizado, con promotores de calle que prioricen el lazo afectivo. Creemos que la sociedad vive como agresión un problema que debería asumir como parte de su totalidad, y que las cadenas represoras expulsan a una mayor marginalidad y pautas delictivas en vez de fomentar la recomposición de la unidad familiar, la educación y una ética del trabajo. Vamos a inaugurar este sistema con un primer grupo de cuarenta y cinco chicos a mediados de marzo.

—¿Cuántos son los chicos de la calle en Capital Federal?

—Unos doscientos.

—¿No le parece una cifra muy pequeña?

—No es fácil determinar cuántos son, por su carácter muy móvil y porque muchos provienen del conurbano.

—¿Y cuántos chicos hay actualmente en los reformatorios?

—No tengo en este momento el dato.

—Las cifras extraoficiales de personas en situación de pobreza y necesidades básicas insatisfechas (villas y barrios carenciados, inquilinatos, pensiones, hoteles, casas tomadas y personas que viven en la calle o cuyo sueldo no les permite adquirir lo mínimo necesario para subsistir) en Capital Federal hablan de un millón y medio de habitantes. ¿Coincide con los datos que ustedes manejan?

—El problema es que no hay un relevamiento de la pobreza y la marginación social en Capital Federal, pero sí, se puede llegar a ese número.

—¿Cuál es el presupuesto destinado a Acción Social?

—Es un problema que estamos discutiendo. El normal es de cuarenta y cinco millones de dólares al año. Pero en 1992 creemos que puede llegar a los setenta millones de dólares. Después de la recaudación impositiva estatal.

—¿Qué otras actividades encaran desde la Subsecretaría de Acción Social?

—Atendemos en forma directa cuatro geriátricos municipales. Unas mil novecientas personas de la tercera edad, entre indigentes a quienes sus familias no los pueden mantener y otros que sólo están de día en estos hogares. Además sostenemos comedores populares y jardines de infantes en los barrios. Hacemos todo lo que está a nuestro alcance, y más, para cambiar aunque sean pequeñas realidades.

—En el libro Políticas sociales en tiempos de cambio, *editado en diciembre de 1991 y cuyo compilador es Daniel Barberis, su antecesor en el cargo, se hace referencia concreta a la necesidad de desactivar una industria del delito que organiza la indigencia, manejada por personas que están libres e incluso algunas enquistadas en las instituciones. ¿Tiene usted pensado algún tipo de accionar al respecto?*

—No es fácil y no todo es responsabilidad de esta Subsecretaría. Nosotros distinguimos entre poblaciones marginales, de las que se encarga la policía, y poblaciones marginadas, que sí le competen a Acción Social. Tratamos de separar la paja del trigo, hacer prevención y lograr rehabilitar a niños y jóvenes. La Subsecretaría no es una isla sino parte de la estructura de esta sociedad. Y cada cargo se desempeña también según la propia experiencia. Es difícil saber cómo modificar el fondo y no ser un simple ponedor de parches y paños fríos.

Ricardo Balleste



Carlos "Pancho" Gaitán, nuevo subsecretario de Acción Social.



na y sus razones

D ES ASI

nos Aires; 3) La ciudad se consolida en función de las actividades mercantiles, portuarias, administrativas y fabriles. El ideal del progreso constituye la meta hacia la que se encamina el país; 4) La ruptura abrupta entre la ciudad y el campo queda finalmente planteada. Las actividades urbanas alteran el paisaje natural, no dejan ni resabios".

Lejos quedan Juan de Garay, Pedro de Mendoza y hasta la tercera, la mejor recordada, la *Fundación Mítica de Buenos Aires* de Jorge Luis Borges: "Lo cierto es que mil hombres y otros mil arribaron / por un mar que tenía cinco lunas de anchura / y aún estaba poblado de sirenas y endriagos / y de piedras imanes que enloquecen la brújula. / Prendieron unos ranchos trémulos en la costa, / durmieron extrañados. Dicen que en el Riachuelo, / pero son embelecos fraguados en la Boca. / Fue una manzana entera y en mi barrio: en Palermo".

Si no lo cierto, lo importante es que la ciudad "crece en función del riel tranviario en el área central y, del centro a la periferia, se produce la expansión lineal", explica Vidal. La transformación fabril de Buenos Aires es también determinante, y resulta posible por "la facilidad de provisión de energía eléctrica, el sistema de comunicaciones, la presencia del puerto y la centralización administrativa. Se produce un proceso acelerado de urbanización —agrega—, que se desenvuelve en forma indiscriminada. El paisaje urbano es reflejo de las contradicciones de la época: coexisten áreas de gran opulencia con inquilinatos".

Las estructuras urbanas —se aclara en el artículo, para alejar la imagen del arquitecto como señor que rediseña baños— son espacios sociales contenidos por espacios físicos, englobados por un marco de valores y normas, en continua interacción hacia fines establecidos y subyacentes. Al respecto, el artículo de Vidal ofrece reconocer el liberalismo dominante en ese período "analizando la arquitectura de la época. La ideología liberal se sustentó fundamentalmente a través de una complejísima gama de valores definidos como 'universales', y la arquitectura es uno de los ámbitos donde se asienta en forma relevante la transculturación de valores. A través de la universalización de ellos se lograba transportar un estilo arquitectónico dejando de lado todo contexto real".

Así coexistieron, en ese momento fundante, dos campos arquitectónicos que aún hoy sobreviven como interesante collage en los cuarenta y siete barrios porteños que dibuja Rep: "'El no académico', la arquitectura funcional inglesa, y —completa Vidal— el 'académico', la supervivencia del neoclásico como repertorio de formas, la del neorromántico y neogótico (considerados 'estilos cristianos') y el eclecticismo, en el cual se resume la verdadera expresión del período".

Nuevo subsecretario de Acción Social

RELEVO EN EL EQUIPO

(Por Pablo Reyero) En las últimas semanas el gabinete municipal cobró notable movimiento, con cambios y relevos y rumores sobre ambas cosas; simultáneamente, el Ejecutivo comunal ha empezado a orientar una importante superestructura hacia la coordinación de las políticas locales con las de la Nación e, inclusive, con las de organismos internacionales. En este contexto, Carlos (más conocido como Pancho) Gaitán acaba de asumir como subsecretario de Acción Social de la Municipalidad porteña. Este cordobés de cincuenta y seis años, de grueso currículum como sindicalista, miembro de organizaciones sindicales internacionales e investigador en temas laborales y sindicales copresidente de la Asociación Argentina para los Derechos Humanos desde 1988, reemplazó en el área de Acción Social a Daniel Barberis, quien pasó a coordinar los temas de política social entre el Municipio y la Nación. En medio de la mudanza, entre papeles y llamadas telefónicas, Carlos Gaitán dialogó con **Metrópolis** sobre los que fue y lo que vendrá.

—¿Por qué se produjo el cambio de subsecretario?

—Es bueno cambiar en estas cosas. Daniel Barberis va a coordinar la promoción de la política social entre el Municipio, el conurbano —que está íntimamente ligado a la Capital Federal en estos puntos— y la Nación. El intendente Carlos Grosso ha planteado la necesidad de un foro entre los distintos municipios a fin de coordinar una política social, compartir información, recursos y experiencias. El conurbano no es sólo una de las zonas más concentradas en lo económico del país, sino que también atraviesa serios problemas sociales.

—Entre la Capital Federal y el Gran Buenos Aires son seis millones de personas los que tienen sus necesidades básicas insatisfechas. ¿Cómo se plantea esta Subsecretaría encarar tal problema?

—Es evidente que el modelo económico no ha podido dar respuesta hasta el momento a esta situación. En el marco del ajuste, la recesión económica y la crisis mundial, los problemas sociales se agudizan. La democracia heredó un tejido social roto en 1976 y esto hoy lo seguimo pagando los trabajadores. Pero cre que vivimos una época de transición A partir de la estabilidad y una aún tímida reactivación industrial el gabinete de Promoción Social está elaborando un plan de atención a las poblaciones marginadas, a los chicos de la calle, a la tercera edad y las personas abandonadas. El mismo presidente Menem ha declarado a 1992 como el año de la política social.

—¿Cuál es a su entender la diferencia entre una política social y el asistencialismo?

—Nuestra intención es romper con el paternalismo. La marginación social por un sistema socioeconómico injusto presenta al trabajo y a la vivienda como ejes que requieren una respuesta política rápida. En un país recesivo el desempleo aumenta y con él la economía informal. A la vez, baja la calidad profesional y los sectores más calificados se vuelcan al cuentapropismo y muy difícilmente estarán dispuestos a retomar un trabajo asalariado. La propia gente debe iniciar el cambio. Acá hay un cuello de botellla difícil de sortear con trabajadores muy desprotegidos.

—¿En qué consiste el plan que piensan implementar?

—Consiste en promover una acción coordinada con participación de la sociedad civil, distintos organismos de la comunidad que son los que en definitiva pueden dar una garantía de continuidad al programa, más allá de los avatares de funcionarios circunstanciales. Por ejemplo, para desarrollar un programa de rehabilitación de los chicos de la calle, el estado municipal firmó un acta de solidaridad con el Consejo Argentino de Industria (CAI), la Cámara de Supermercados de Capital y Gran Buenos Aires, la Asociación de Fútbol Argentino, las escuelas IADE, los Amigos de la Calle Corrientes (gastronómicos), la Universidad Tecnológica, la Iglesia y la Policía Federal. Apunta a romper con el método represivo de los reformatorios mediante el funcionamiento de hogares de tránsito, un sistema de educación y capacitación laboral con posibilidad de insertar a los chicos en el mercado laboral e inclusive montar pequeños emprendimientos como fábricas de pañales, bolsas de polietileno y también negocios de fotocopiadoras. El contacto con los chicos debe ser personalizado, con promotores de calle que prioricen el lazo afectivo. Creemos que la sociedad vive como agresión un problema que debería asumir como parte de su totalidad, y que las cadenas represoras expulsan a una mayor marginalidad y pautas delictivas en vez de fomentar la recomposición de la unidad familiar, la educación y una ética del trabajo. Vamos a inaugurar este sistema con un primer grupo de cuarenta y cinco chicos a mediados de marzo.

—¿Cuántos son los chicos de la calle en Capital Federal?

—Unos doscientos.

—¿No le parece una cifra muy pequeña?

—No es fácil determinar cuántos son, por su carácter muy móvil y por que muchos provienen del conurbano.

—¿Y cuántos chicos hay actualmente en los reformatorios?

—No tengo en este momento el dato.

—Las cifras extraoficiales de personas en situación de pobreza y necesidades básicas insatisfechas (villas y barrios carenciados, inquilinatos, pensiones, hoteles, casas tomadas y personas que viven en la calle o cuyo sueldo no les permite adquirir lo mínimo necesario para subsistir) en Capital Federal hablan de un millón y medio de habitantes. ¿Coincide con los datos que ustedes manejan?

—El problema es que no hay un relevamiento de la pobreza y la marginación social en Capital Federal, pero sí, se puede llegar a ese número.

—¿Cuál es el presupuesto destinado a Acción Social?

—Es un problema que estamos discutiendo. El normal es de cuarenta y cinco millones de dólares al año. Pero en 1992 creemos que puede llegar a los setenta millones de dólares. Después de la recaudación impositiva estatal.

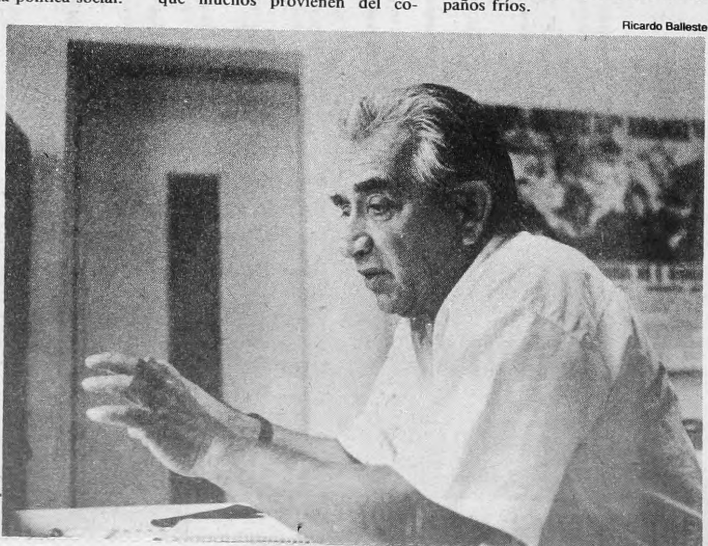
—¿Qué otras actividades encaran desde la Subsecretaría de Acción Social?

—Atendemos en forma directa cuatro geriátricos municipales. Unas mil novecientas personas de la tercera edad, entre indigentes a quienes sus familias no los pueden mantener y otros que sólo están de día en estos hogares. Además sostenemos comedores populares y jardines de infantes en los barrios. Hacemos todo lo que está a nuestro alcance, y más, para cambiar aunque sean pequeñas realidades.

—En el libro Políticas sociales en tiempos de cambio, *editado en diciembre de 1991 y cuyo compilador es Daniel Barberis, su antecesor en el cargo, se hace referencia concreta a la necesidad de desactivar una industria del delito que organiza la indigencia, manejada por personas que están libres e incluso algunas enquistadas en las instituciones. ¿Tiene usted pensado algún tipo de accionar al respecto?*

—No es fácil y no todo es responsabilidad de esta Subsecretaría. Nosotros distinguimos entre poblaciones marginales, de las que se encarga la policía, y poblaciones marginadas, que sí le competen a Acción Social. Tratamos de separar la paja del trigo, hacer prevención y lograr rehabilitar a niños y jóvenes. La Subsecretaría no es una isla sino parte de la estructura de esta sociedad. Y cada cargo se desempeña también según la propia experiencia. Es difícil saber cómo modificar el fondo y no ser un simple ponedor de parches y paños fríos.





Ricardo Balleste

Carlos "Pancho" Gaitán, nuevo subsecretario de Acción Social.



PASEN Y VEAN
(entrada gratuita o modesta)

CENTRO CULTURAL RECOLETA
Junín 1930

EXPOSICIONES

• *La Conquista, quinientos años por cuarenta artistas*, muestra colectiva y a pulmón a propósito del aniversario de la llegada de los españoles a América, en la que participan Juan Pablo Renzi, Jorge Gumier Maier, Omar Schiliro, Alfredo Portillos, Anahí Cáceres, Marcelo Pombo, Oscar Smoje, José Garófalo, Carlos Ontiveros, Eduardo Iglesias Brickless, María Inés Tapia, Vera, Jorge Pistocchi, Marcia Schvartz, Varinia Grüner, Elba Bairon, Omar Estela, Liliana Maresca, Norberto Gómez, Luis Freistav, Guadalupe Fernández, Eduardo Stupia, Juan Astica, Tulio de Sagstizábal, Sergio Bazán, José Luis Gestro, Osvaldo Quintero Fraixede, Juan Lima, Pablo Páz, Robert Fernández, Duilio Pieri, Diego Fontanet, Adriana Miranda, Jorge Abecasis, Mariela Govea, Marcos López, Martín Kovensky, Daniel García, Gabriel González Suárez, Alejandro Kuropatwa y Alberto Heredia. Hasta el 15 de marzo de 1992, de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

TEATRO

• *Colón, el desvío*, obra que dirige Nicolás Arévalo y que acompaña la muestra La Conquista. El próximo martes 10 y el próximo jueves 12 a las 20, en el Auditórium.

MESAS REDONDAS

• *Los indígenas en la reforma de la Constitución nacional*, a cargo de H. Maldonado, mañana a las 19, en el Auditórium.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN
Sarmiento 1551

TEATRO

• *Frankenstein, el monstruito*, creación colectiva a partir de una adaptación de la novela de Mary Shelley, según la puesta y la dirección de Eduardo Pavelic. Todos los domingos de marzo a las 18, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Mateo*, de Armando Discépolo, en versión del grupo Los Siete Locos, quienes también se encargan de la dirección de la pieza. Todos los miércoles y domingos de marzo a las 20.30, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Un pequeño circo*, de Dora Korman Sterman y Héctor Presa. Espectáculo infantil con la dirección de Roberto Posik. Todos los sábados de marzo a las 16, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

• *Cineclub Infantil*, películas y cortos para niños que seleccionan Víctor Iturralde y Rosario Luna. Los sábados a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• Ciclo de videos *Músicos del siglo*, que se desarrolla todos los viernes y sábados de marzo a las 22 en la Sala A-B. Este fin de semana se proyectarán materiales de Jimi Hendrix.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN
Corrientes 1530

TEATRO

• *Con olor a agua florida*, de María Elena Sardi, a cargo también de la dirección. Los viernes y los sábados a las 22 y a las 21 los domingos, en la Sala Casacuberta.

• *Hamlet, la guerra de los teatros*, de William Shakespeare en versión de Ricardo Bartis, a cargo también de la dirección. A las 22 entre jueves y sábados, a las 21 los domingos, en la Sala Cunill Cabanellas.

DANZA

• *Tango x 2 (Homenaje a Gardel)*, con Miguel Angel Zotto y Milena Plebs —responsables de la coreografía y la dirección general—, junto con Guillermina y Osvaldo. Dirección musical de Daniel Binelli, vestuario de Renata Schussheim y la voz de Virginia Verónica. De jueves a sábados a las 22 y a las 21 los domingos, en la Sala Martín Coronado.

MUSICA

• *Mardel Jazz '92 o Espacios musicales*, que hasta el domingo se desarrolla de 19 a 0.30 en la Sala Casacuberta. Con La Porteña Jazz Band, Bac Big Band, Yabor, Trama, Lullabop, Malosetti-Iricibar, Litto Nebbia, César Franov, Tango XX, Carlos Campos Cuarteto y otras agrupaciones locales, así como también de España, Brasil, Suiza, Chile y Uruguay.

CINE

• *Panorama del Cine Norteamericano*, que con la organización de la Fundación Cinemateca Argentina se desarrolla en la Sala Leopoldo Lugones, según la siguiente agenda: hoy, mañana y pasado, *Corazón salvaje*, de David Lynch (a las 15, 17.30, 20 y 22.30); el lunes 9, *El cartero llama dos veces*, de Bob Rafelson (a las 15, 17.30, 20 y 22.30); el martes 10, *Cumbres borrascosas*, de William Wyler (a las 15 y 22.30); el miércoles 11, *Preguntas sin respuesta*, de Sidney Lumet (a las 15, 18 y 21); y el jueves 12, *Recuerdos de Hollywood*, de Mike Nichols (a las 15, 17.30, 20 y 22.30).

FOTOGRAFIA

• *Gustavo Tinetti* (Sala I) y *Eduardo Rey* (Sala II), hasta el 5 de abril en la Fotogalería, todos los días de 16 a 24.

TEATRO COLON
Tucumán 1111

• *Espectáculo coreográfico a cargo del Ballet Estable del Teatro Colón* como inauguración de la Temporada de Verano 1992. El programa incluye *La Silfides* (Chopin-Fokine), *El combate* (Banfield-Dollar) y *Baile de graduados* (Strauss-Lichine). Con los primeros bailarines, los solistas y los artistas del Ballet Estable del Teatro Colón, dirigidos por Antonio Truyol, en el escenario ubicado frente a la plaza Lavalle (Libertad 621), hoy a las 21; y mañana, en el mismo lugar y en el mismo horario, el programa será *La noche de Walpurgis*, de Gound-Lastra; *Interplay*, de Gould-Lambrinos; y *Bolero*, de Ravel-Zartmann.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTE MODERNO
Sede San Juan 350

• *Nueve artistas argentinas*, exposición que se inaugura hoy y se puede visitar hasta el 5 de abril todos los días de 10 a 20. Pinturas, esculturas y grabados de Elde Cerrato, Ana Godel, Nora Dobarro Bode, Diana Dowek, Marta Zuik, Gloria Priotti, Malena Trisolino, Gabriela Aberastury y Alicia Díaz Rinaldi.

MUSEO DE LA CIUDAD
Alsina 412

• *Artesanía urbana 1992*, de 11 a 19 entre lunes y viernes y de 15 a 19 los domingos.

• *Feria de San Pedro Telmo*, antigüedades y cosas viejas los domingos de 10 a 17, en Humberto 1 y Defensa.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO
Suipacha 1422/44

• *Exposición permanente del patrimonio*: platería religiosa, civil y rural del período virreinal, pintura e imaginería hispanoamericana.

• *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca, bajo la dirección de Jorge Alvarez, interpretada por Alicia Berdaxágar, María Elena Sagrera y Marta González. Jueves, viernes, sábado y domingo a las 22, en los jardines del museo, con la organización del Complejo Teatral Enrique Santos Discépolo.

VARIETE

• *Túneles coloniales, Manzana de las Luces, Colegio Nacional de Buenos Aires y Sala de Representantes* son algunos de los puntos del itinerario que pueden recorrer delegaciones de alumnos de los niveles primario, medio, terciario y universitario a partir del próximo lunes 9 en las visitas guiadas que organiza el Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces, sobre las que se puede obtener información en Perú 272, o al 342-6973.

• En el Centro Cultural Ricardo Rojas, dependiente de la Universidad de Buenos Aires y ubicado en Corrientes 2038, comenzó la temporada teatral 1992: *Esperes*, realización del grupo Pista 4, con dirección de Carlos Lipsik, se presenta todos los viernes a las 22; *Palomitas por doquier*, de Los Melli, va todos los sábados a las 22; y tanto viernes como sábados a las 24, se presenta *¿Que no...?*, obra basada en los *Ejercicios de Estilo* de Raymond Quenau, bajo la dirección de Jesús Cracio. Además, en el Rojitas hay cine todos los jueves a las 21, ciclo que en el mes de marzo está dedicado al *Expresionismo alemán: Fausto*, de F.W. Murnau, se proyectará el próximo 12. Y para completar la oferta, todos los miércoles a las 21 hay videos musicales, ciclo donde se proyectará el próximo 11 *Live at the Hollywood Bowl*, por The Doors.

• *Dos personas en escena*, para más datos Leo Masliah y Alina Gandini. Todos los sábados a la 0.30 en el Teatro Corrientes, avenida Corrientes 1632.

• *Clásicos del cine en video*, ciclo que se desarrolla todos los jueves a las 18 en el Foro Gandhi-Nueva Sociedad (Montevideo 453, subsuelo) con la organización del Institute de Investigación y Promoción de Audiovisuales y Comunicaciones. El próximo 12, se proyectará *La sombra de una duda*, de Alfred Hitchcock.

• *La Filarmónica en el barrio*, ciclo de conciertos de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires que, con la organización de la Dirección de Acción Cultural metropolitana, se desarrollará durante el mes de marzo en parques y plazas de la ciudad. Mañana a las 19.30 en el Parque Chacabuco (Asamblea y Emilio Mitre) tendrá lugar la primera presentación, y el domingo a las 11 se repetirá el evento en Villa Lugano (avenida Roca y Soldado de la Frontera.)

• *Parabeach*, programa estival del Parakultural New Border (Chacabuco 1072), que incluye los viernes a las 0.30 *Mamita querida*, obra de Alejandro Urdapilleta y Humberto Tortonese, los sábados a las 23.45 *Las flores del mal*, en base a textos de Charles Baudelaire, con dirección de Máximo Salas.

• *Muñeca brava*, unipersonal de Delia Maunás basado en testimonios de prostitutas y literatura sobre el tema, que dirige José Campanari y se ofrece los domingos a las 21.30 y los lunes a las 20 (función que se acompaña con debate organizado por Lugar de Mujer), en Rodríguez Peña 344.

• *Ambiciones prohibidas*, de Stephen Frears, cierre del ciclo dedicado al director británico que en el Teatro Hebraica (Sarmiento 2255). Organiza la Fundación Cinemateca Argentina. Hoy, a las 17.30, 19.30 y 21.30; mañana y el domingo; a las 16, 18, 20 y 22.